

ESPAÑA, RIBERA DEL DUERO: 2018

– Muy optimista... siempre mejorando

Esta carta es la respuesta necesaria a su artículo sobre Ribera del Duero fechada en agosto de 2018.

No vamos a entrar a valorar las puntuaciones de los diferentes vinos “catados” por usted en la sede del Consejo Regulador, pues sus puntuaciones quedan desacreditadas desde el mismo momento que se realizan a etiqueta vista.

Como catador es, aparentemente, usted bueno, pues ganó una edición del Campeonato de Cata Ciega por parejas junto con Ignacio Villalgordo y toda su vida parece girar en torno al mundo del vino.

¿A que tiene miedo?

¿A no ser capaz de reconocer los vinos de sus bodegas fetiche? Sinceramente no lo creemos, no es tan difícil, muchos de nosotros podemos y no somos catadores de reconocido prestigio. De lo que estamos seguros es que tiene “pavor” a equivocarse al puntuar “erróneamente” los vinos de bodegas de renombre y prestigio que son las que validan año a año sus listas. Seguro que le aterriza pensar que pasaría si puntuase a ciegas un “Único” con 89 puntos. Sea valiente, cate a ciegas.

Si no es capaz de catar a ciegas, su criterio no es objetivo, teniendo la misma validez que la de los innumerables concursos que proliferan en el mundo del vino, o sea ninguno, más allá de la influencia que tiene sobre el consumidor que queda deslumbrado por una medalla pegada en una botella.

Sus puntuaciones son año tras año “más de lo mismo”, pareciendo que descubre cada año algún “Mesías” que contando con una juventud excepcional, está haciendo las cosas como las debería hacer el conjunto de Ribera del Duero. Parece que en el mundo del vino no se aplica esa norma universal de la experiencia como grado.

Pero, lo realmente obsceno es su artículo.

Generaliza al hablar de Ribera del Duero y escribe sin conocimiento y por supuesto sin el sentimiento que en esta tierra tenemos a nuestro esfuerzo y trabajo.

Cata usted menos del 50% de los vinos y bodegas de Ribera, eso sí, exclusivamente las elegidas por usted.

Dice en su artículo que los vinos son demasiados parecidos. Los que trabajamos aquí y realmente nos interesamos por los vinos de nuestra DO somos capaces de distinguir gran variedad de vinos, característicos de diferentes bodegas, e incluso podemos distinguir los enólogos que los han trabajado, la edad del viñedo, variedades...

Existe una notable diferencia entre un vino producido en las tierras altas de terrenos calizos de la parte oriental de la Ribera, con los producidos en los terrenos arcillosos del centro y con los vinos de la parte occidental producidos principalmente en terrenos arenosos y con menor altitud. Y dentro de cada uno de ellos la diversidad es francamente notable.

¿Realmente se ha molestado en catar los vinos que se le presentan? ¿Conoce usted la zona de la cual es prescriptor para la que probablemente sea la publicación de mayor influencia en el mundo del vino?

Sinceramente lo dudamos, pues de haberlo hecho, un catador de su talla no escribiría el absurdo artículo que hemos leído esta mañana.

Habla usted también de **deficiencias en viticultura**. No, no es cierto, usted se equivoca, es la viticultura necesaria y óptima para la zona en la que nos encontramos. Parece usted desconocer las condiciones climáticas de nuestra tierra y las condiciones de maduración de nuestra vid, que por cierto hacen un producto único en el mundo, que es en definitiva nuestro éxito. Por supuesto hay cosas que mejorar, siempre las hay; pero no olvide que ha sido Ribera del Duero quien en los últimos 30 años ha tenido una proyección internacional notable, cuyos vinos se encuentran entre los mejores considerados del mundo.

En 14 viñadores habla usted del viticultor ideal como *“gente que está trabajando de una forma orgánica y respetuosa con el medio ambiente, que están cultivando de una manera tradicional sin utilizar nada de química, de manera manual, con caballos y con variedades autóctonas y viñas viejas, gente que está recuperando las formas de trabajar en el campo y en la bodega que eran tradicionales y que se estaban olvidando”*.

Es fácil hablar de esta viticultura idílica basada en el burro y el arado romano para alguien que no ha trabajado un solo día en un viñedo, no ha producido una sola uva ni tampoco una gota de vino en toda su vida.

Pretender modificar la viticultura aprendida por nuestros abuelos y perfeccionada por nuestros padres para crear un vino a “su gusto” sería la mayor estupidez que se podría hacer en nuestra región. Que cada uno se quede con su estupidez, pero no trate de imponernos la suya.

Habla del **éxito económico**.

De quien, de los viticultores, que ven como su esfuerzo en el cuidado del viñedo es, al fin recompensado, permitiéndoles salir de la miseria en la que tradicionalmente han vivido? El esfuerzo es brutal, y pocas zonas vitícolas en todo el mundo dedican tanto trabajo manual al viñedo como Ribera del Duero. Debería ser usted consciente que con su escrito fomenta una perspectiva de futuro agrícola abocada al improductivo cereal. Es usted un irresponsable inconsciente de sus actos.

O es de los propietarios de las bodegas, que han realizado ingentes inversiones en bodegas, tecnología, viñedo, investigación..., que propician una mejor economía sostenible en la zona, que dan trabajo cualificado, sueldos dignos y fijan población en el medio rural?. Ole, pues bienvenido sea, y cuanto más ganen mejor para ellos pero sobre todo para la zona en la que crean riqueza y futuro.

Lo que sería obsceno es que lo gane usted, pues en ese mismo momento se convierte en “dinero muerto” exclusivamente para su beneficio personal.

Tiene usted un absoluto desconocimiento de la calidad de las añadas en Ribera del Duero; pues la añada 2016 es la de mayor producción en la historia de Ribera del Duero, y afortunadamente, la climatología fue benigna y se obtuvo un producto de buena calidad, pero excepcional?. El tiempo le dirá que NO, lo veremos en no muchos años.

Habla de éxito en el mercado local y destino nacional. Se ha molestado usted en ver los datos de **exportación** de Ribera del Duero. ¿Ha visto el crecimiento del mercado extranjero en los últimos 10 años?. La respuesta es obviamente NO. Muchas de las bodegas, de esas que usted decide no catar, destinan al mercado exterior más del 50 o 60% de su producción,

encontrándose mucho más cómodas allí que en el mercado nacional. ¿Porque?, pues sencillamente porque ofrecen un producto de mucha más calidad a un precio más competitivo que el resto del mundo. Eso sí, con artículos “periodísticos” como el suyo, es posible que algunas de esas puertas se cierren.

Es curioso que piense que más de 8.000 viticultores y cerca de 300 bodegas que forman Ribera del Duero se están equivocando, que mercados internacionales que están año tras año incrementando las compras de Ribera del Duero también se estén equivocando, que otros prescriptores que alaban el esfuerzo que aquí se está haciendo también se estén equivocando, que ser considerada la mejor región vitivinícola del mundo en el año 2012 sea también equivocado.

Cualquier persona medianamente inteligente y con su ego a un nivel normal, ante esta situación, seguro se preguntaría **¿Quién es El Rey Desnudo?** Usted decide que es el resto del mundo. Quizá it is Time to Grow Up.

Después de leer su artículo, no cabe optimismo alguno referente a The Wine Advocate.

Sus predecesores, y especialmente su fundador hablaban del vino siempre en términos positivos, eran capaces de hacer “amantes del vino”, provocaban interés, afición. Estábamos ávidos de leer las notas de cata de los vinos del mundo, sus cualidades, sus matices; en definitiva animaban a mejorar.

Su artículo es absolutamente destructivo, no aporta nada nuevo respecto a los anteriores, aplíquese “The Song Remains the Same”.

Eso sí, siempre quedarán bodegas a la caza de Puntos Parker, que les permitan vender grandes volúmenes a buen precio y ganar así “un dinero fácil”. Son las meretrices de Ribera del Duero, y sus clientes son aquellos sin criterio guiados por las puntuaciones de un catador que en su último artículo ha demostrado un profundo desconocimiento, cuando no un odio injustificado, de la región vinícola que se permite el obscuro lujo de criticar.

PD. Esta carta ha sido redactada por un grupo de amigos relacionados con la Ribera del Duero. Sentimos no poder identificarnos, pues, aunque a algunos nos encantaría, otros somos trabajadores que no pueden permitirse el lujo de la “**libre expresión**”, pues ellos además tienen “**responsabilidad**” con sus familias, responsabilidad de la cual usted carece, pues en pocas líneas pone en peligro el futuro de más de 8.000 viticultores y cerca de 300 bodegas y sus trabajadores, en definitiva de la prosperidad de una gran zona.

De veras, si le da pereza, le aburre..., (por cierto, recurso repetido incansablemente por nuestros hijos pequeños) no venga y si viene, tenga la valentía y la honradez de catar a ciegos nuestros vinos.

Además ni siquiera ha tenido la decencia de agradecer a la D.O. la cesión de sus instalaciones, ni que ponga durante varias jornadas a su servicio a nuestro director técnico, y todo para desprestigiar e insultar, sí decimos INSULTAR a quien representan los trabajadores de la Denominación de Origen RIBERA DEL DUERO.